

La Movilidad Territorial de la Población en el Sudoeste Bonaerense-Argentina*

Prieto, María Belén¹
Formiga, Nidia²

Palabras Clave:

Resumen

Los cambios que se evidencian en la distribución y en la movilidad de la población varían tanto espacial como temporalmente y, si bien están relacionados con procesos globales, es interesante adoptar una escala de análisis regional para explicar la incidencia de factores intervinientes. Es por ello que se toma como caso de estudio el Sudoeste Bonaerense, donde se ponen de relieve los efectos de la movilidad de la población. En el desarrollo de este análisis, en primer término, se establecen los cambios ocurridos en la distribución de la población regional, por partidos, en los últimos períodos intercensales (1980-2001). Se podrán detectar las principales áreas-problema, vinculadas a procesos avanzados de despoblamiento rural y sus consecuencias en la dinámica regional-local. De los resultados expuestos pueden destacarse tres aspectos de importancia. En primer lugar, la tendencia a la distribución de la población en el Sudoeste Bonaerense mantiene el patrón evidenciado a nivel nacional que es altamente concentrado, tanto en relación a su disposición espacial como a su forma de asentamiento. En segundo lugar, se observa un predominio de tasas de crecimiento de la población rural muy bajas o negativas, lo que indica un fortalecimiento de la concentración y el efecto de la emigración. Finalmente, la ciudad de Bahía Blanca mantiene y refuerza su rol de centro de regional que se genera en la prestación de un amplio conjunto de servicios urbanos especializados, en particular educación y salud, así como en la jerarquización de las actividades económicas que tienen su principal componente en el complejo portuario-industrial, de relevancia nacional e internacional. La fuente de información corresponde a los datos del Censo de Población, Hogares y Vivienda de los años 2001 y 1991. Se aplicó para el tratamiento y análisis de la información censal Sistemas de Información Geográfica y REDATAM+SP.

* Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Córdoba, Argentina, del 24 al 26 de septiembre de 2008.

¹ mbprieto@uns.edu.ar, CONICET, CIUR- Estudios Territoriales, Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur.

² nformiga@uns.edu.ar, CIUR- Estudios Territoriales, Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur.

La Movilidad Territorial de la Población en el Sudoeste Bonaerense-Argentina*

Prieto, María Belén³
Formiga, Nidia⁴

Introducción

En un contexto de cambios tecnológicos, de importantes transformaciones en las actividades productivas y en su organización, vinculados al proceso de globalización, los efectos sobre la distribución de la población indican una nueva territorialidad, dominada por el hábitat concentrado. Esta tendencia implica un acentuado proceso de desruralización, particularmente en aquellas áreas del espacio agrícola altamente tecnificadas.

Una característica distintiva de la distribución espacial de la población en Argentina, particularmente en las últimas décadas, en un contexto de desconcentración a escala nacional, es la concentración en un número limitado de áreas, correlato de un acelerado proceso de urbanización y metropolización. Este proceso está vinculado a la forma diferencial en que se ha organizado el territorio, producto de las modalidades de ocupación que prevalecieron en las distintas áreas y las estructuras socioproductivas regionales, en las cuales incidieron las políticas del Estado y el proceso de desarrollo socioeconómico seguido por el país.

En la base de estos cambios se encuentra la creciente movilidad de la población, con sus consecuencias en la redistribución espacial, que pone de manifiesto la diferenciación socioespacial en calidad de vida y oportunidades. Además, la conformación de bloques regionales, así como los cambios en la tecnología de los transportes y las comunicaciones, han contribuido a facilitar los movimientos de tipo temporal, cíclico o circulatorio- sin cambio de residencia- entre espacios de diversas escalas que, aunque se carece de información específica, manifiestan una creciente diversificación

Los cambios que se evidencian en la distribución de la población varían tanto espacial como temporalmente y, si bien están relacionados con procesos globales, es interesante adoptar una escala de análisis regional para explicar la incidencia de factores intervinientes. Es por ello que se toma como caso de estudio el Sudoeste Bonaerense, donde se ponen de relieve los efectos de la movilidad de la población.

Estos cambios en la dinámica de crecimiento y en la distribución espacial de la población están en relación con los cambios socio-económicos y tecnológicos ocurridos a partir de 1960 en el contexto del país y, en particular, con los ocurridos en la región.

El poblamiento del Sudoeste Bonaerense pone de manifiesto la forma en que se estructura la región pampeana, dentro del contexto nacional. En la región se encuentra, en las últimas décadas, una fuerte tendencia al despoblamiento rural, que se asocia a las tasas de crecimiento medio anual negativas de varios de sus partidos y el lento crecimiento del resto. Este proceso afecta tanto a la población dispersa como a pequeñas localidades, que en este último caso se enfrentan al riesgo de la desaparición.

* Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Córdoba, Argentina, del 24 al 26 de septiembre de 2008.

³ mbprieto@uns.edu.ar, CONICET, CIUR- Estudios Territoriales, Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur.

⁴ nformiga@uns.edu.ar, CIUR- Estudios Territoriales, Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur.

Este es un estudio exploratorio, que se orienta a ser un avance en el estudio de la movilidad del Sudoeste Bonaerense, para enfocarse luego en la ciudad de Bahía Blanca, como centro regional y establecer la incidencia y la modalidad de los movimientos regionales en su dinámica demográfica y en la estructura de su población.

En el desarrollo de este análisis, en primer término, se establecen los cambios ocurridos en la distribución de la población regional, por partidos, en los últimos períodos intercensales (1980-2001). Se podrán detectar las principales áreas-problema, vinculadas a procesos avanzados de despoblamiento rural y sus consecuencias en la dinámica regional-local.

La fuente de información corresponde a los datos del Censo de Población, Hogares y Vivienda de los años 1980, 1991 y 2001. Se aplicó para el tratamiento y análisis de la información censal Sistemas de Información Geográfica y REDATAM+SP.

La presente investigación se realiza en el marco del Proyecto de Investigación “Factores de cambio en la estructura urbana y dinámica económica bahiense. Segunda etapa”, que se desarrolla en el Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur.

Distribución y movilidad espacial de la población

La forma en que la población se localiza en el espacio es resultado de las relaciones que se establecen entre la sociedad y el territorio, a través del tiempo. Recordando a Milton Santos:

“Es la sociedad, esto es, el hombre, que anima las formas espaciales, atribuyéndoles un contenido, una vida. Sólo la vida es pasible de ese proceso infinito que va del pasado al futuro, sólo ella tiene el poder de transformar todo ampliamente...La sociedad se geografiza a través de esas formas, atribuyéndoles una función que, a lo largo de la historia, va cambiando. El espacio es la síntesis, siempre provisoria, entre el contenido social y las formas espaciales. Más la contradicción principal es entre sociedad y espacio, entre un presente invasor y ubicuo que nunca se realiza completamente, y un presente localizado, que también es pasado objetivado en las formas sociales y en las formas geográficas encontradas.”(Santos 1996: 88).

En la base de la dinámica demográfica y a la vez como expresión del resultado en los comportamientos de sus componentes de fecundidad, mortalidad y movilidad, en general, la distribución espacial de la población y sus cambios se pueden explicar a través de la mediación combinada de diversos factores (Rodríguez V. 2002: 9):

a) **El atractivo de las diversas áreas para su ocupación.** En las nuevas lógicas económicas/productivas, los recursos del lugar, en sentido amplio, adquieren otra dimensión en las decisiones sobre localización. De allí que ya no son determinantes los recursos físicos, sino que inciden de manera importante condicionantes económicos, culturales-educativos, políticos, sociocomunitarios, de seguridad ciudadana y calidad de vida. Un aspecto fundamental es la accesibilidad, tanto material como de la información y comunicaciones, para la participación en las redes del espacio de flujos.

b) **La habitabilidad de los diferentes territorios.** Está vinculada a los componentes del sitio y, de forma más estrecha, con los riesgos ambientales, aunque también hay que considerar ciertas restricciones que derivan de la organización social (normas, sistema de propiedad, etc.)

c) **El proceso de ocupación (historia) y construcción del espacio.** Se expresa en las materialidades y formas de organización que condicionan el presente.

d) **Las políticas, explícitas o implícitas.** La intervención de los distintos niveles del Estado que tienen efectos, directos o indirectos, sobre la distribución espacial de la población.

También los procesos de descentralización y de desarrollo local inciden de manera importante en la distribución de la población en el territorio, así como en la dinámica sociodemográfica. “La reactivación económica, el aumento de recursos y responsabilidades y el mejoramiento de las condiciones de vida en zonas alternativas a las grandes concentraciones metropolitanas son mecanismos apropiados para modificar las históricas tendencias concentradoras, algunas de cuyas consecuencias sociales, económicas y ambientales han sido negativas.”(CELADE 1997:3).

En este contexto, y en especial en el caso del ámbito regional del Sudoeste Bonaerense, la movilidad de la población se destaca como uno de los rasgos que requieren la atención desde la gestión local y provincial.

Tanto la conformación de bloques regionales, como los cambios en la tecnología de los transportes y las comunicaciones, han contribuido a facilitar los movimientos de tipo temporal, cíclico o circulatorio- sin cambio de residencia- entre espacios de diversas escalas que, aunque se carece de información específica, manifiestan una creciente diversificación. Alan Simmons (1994) indica que movilidad se refiere a un amplio rango de movimientos, incluyendo los diarios o semanales pendulares (commuting), evasión o refugio temporal fuera de un país, y asentamiento de largo plazo en un pueblo, ciudad o país diferente. El adjetivo “territorial” tiene como propósito dirigir la atención al hecho de que personalmente (en términos de identidad) y políticamente (en términos de ciertos derechos y obligaciones), los individuos se encuentran vinculados a los lugares.

Courgeau, desde una perspectiva cuantitativa, indica que no es posible comprender los problemas de la distribución espacial más que haciendo intervenir todas las formas de movilidad, tanto definitivas como temporarias, así como los movimientos pendulares, que pueden servir como sustitutos o complementos a las migraciones internas de las sociedades actuales. De allí que define la movilidad espacial en su sentido más amplio: el conjunto de desplazamientos en el espacio físico, de individuos o grupos de individuos, cualesquiera sean la duración y la distancia de los desplazamientos.(1988:3)

En este espacio signado por la movilidad, cambia el concepto de residencia única para dar lugar al concepto más amplio de espacio de vida (Courgeau op.cit.), que se basa en lo relacional y la reversibilidad de los movimientos (Domenach y Picouet 1996:42). Courgeau introduce el concepto de espacio de vida como la porción de espacio donde los individuos efectúan sus actividades. Esta noción engloba no solamente los lugares de pasaje y de estancia/permanencia, sino igualmente todos los otros lugares con los cuales el individuo está en relación; también, es muy interesante considerar la implantación espacial no de individuos aislados, sino de los diversos grupos sociales.

Desde una perspectiva social y cualitativa, Joye, Bassand y Schuler postulan que la movilidad espacial es un fenómeno social extremadamente importante: los desplazamientos de la población están en el corazón de los cambios de la sociedad contemporánea, ya que no es simplemente el desplazamiento en el espacio, es también una acción central que concierne tanto al funcionamiento como al cambio de las sociedades. (1991:35). Presentan el esquema “La movilidad como sistema de prácticas y representaciones”(ibíd.:37), en el cual una variable esencial es la propensión a la movilidad espacial. Postulan que no hay relaciones mecánicas y directas entre las condiciones objetivas y el comportamiento de los actores, sino que esta relación está mediatizada por su sistema de percepción, de representación y, notablemente, por sus proyectos.

Según A. Simmons, por la convergencia tiempo-espacio en el sistema contemporáneo, se requiere un modelo general de la movilidad territorial, en el cual una mayor especificación de los actores institucionales, condiciones políticas, y estratificación social en el mercado laboral- elementos que surgen de la teoría reciente- facilitarán una representación más

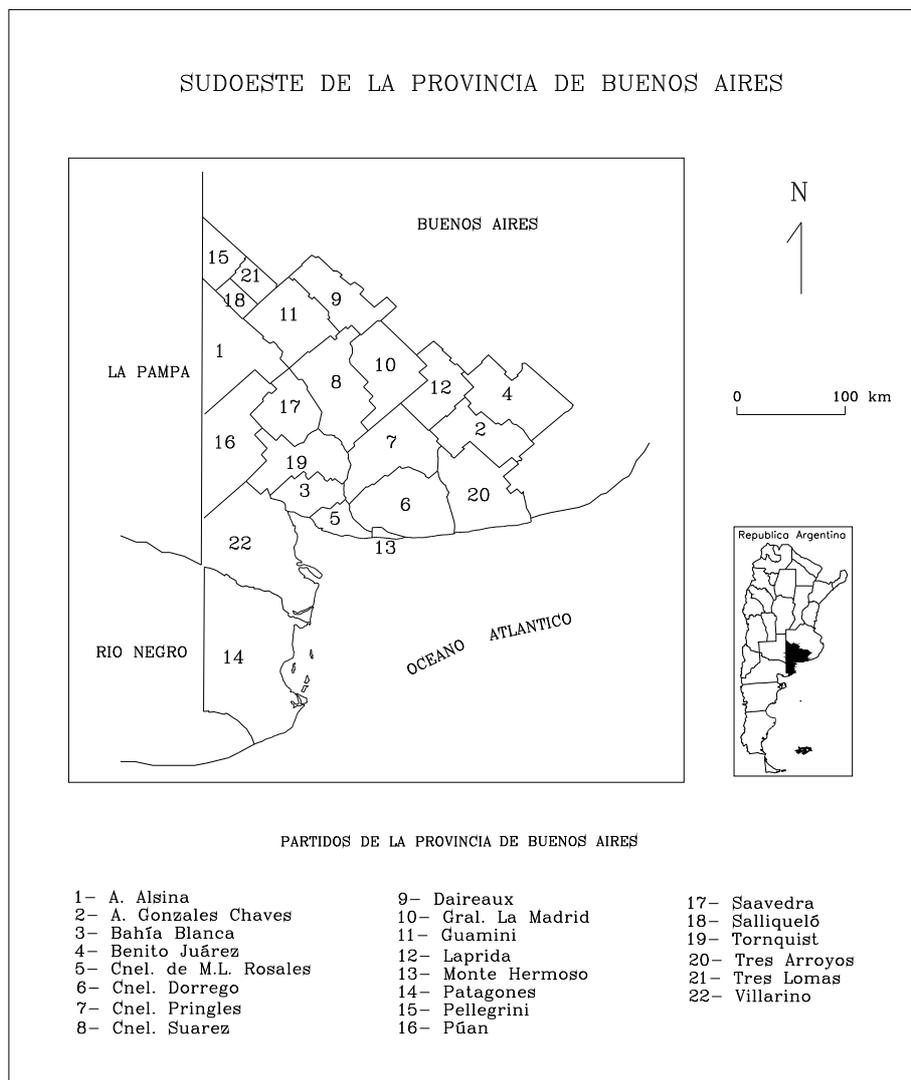
completa y ajustada. “Las modernas comunicaciones y los transportes de alta velocidad son las tecnologías centrales detrás de la reducción de tiempo y espacio en el mundo contemporáneo y están en la raíz de la transformación de los patrones de movilidad global... La tecnología es una fuerza mediadora, pero no el principal promotor en los procesos que generan los patrones de movilidad contemporáneos.” (ibíd.:14,15) Propone que la unidad de análisis del modelo sea el sistema político internacional (desde 1970), parcialmente regulado, analizado tanto desde un nivel macro como micro y las relaciones entre ellos.

Un problema que se enfrenta para la incorporación del estudio de la movilidad espacial, como se destaca en forma reiterada, es la limitación que deriva de la carencia de fuentes de datos adecuadas (Bertoncello 1995; Giusti y Calvelo 1999; Kloster 2003-2004) y la necesidad de contar con información empírica para la formulación de políticas específicas.

Los censos aportan la información tradicional sobre migraciones (según lugar de nacimiento y residencia cinco años antes) y se requieren estudios particularizados que permitan la aplicación de encuestas específicas, entrevistas en profundidad e historias de vida para captar las experiencias espacio-temporales. Debido a esta limitación es que en este estudio sólo se hace referencia a los procesos generales de redistribución de la población a través de los cambios intercensales en la distribución relativa de la población y en las tasas de crecimiento demográfico, desagregando los componentes de población urbana y rural en el caso del Sudoeste Bonaerense. Respecto a la movilidad, se plantea su importancia para comprender la complejidad de la ocupación del territorio y de las prácticas socioespaciales, por lo que resulta imperativo abordar estudios desde esta perspectiva.

Tendencias del crecimiento demográfico y la distribución de la población en el Sudoeste Bonaerense

El poblamiento del Sudoeste Bonaerense está en relación con la forma en que se estructura la región pampeana, dentro del contexto nacional. “De esta forma la dinámica de funcionamiento espacial esencialmente concentradora y el proceso de división regional del trabajo que se fue gestando a lo largo de la evolución histórica de nuestro país consolidan a la región pampeana como espacio central de acumulación nacional y configuran un ámbito regional urbano, aunque de base económica agropecuaria.”(Gorenstein y Peri 1990: 329).



Los partidos del Sudoeste bonaerense muestran, en las últimas décadas (1980-2001), una fuerte tendencia al despoblamiento rural, que se asocia a las tasas de crecimiento medio anual negativas de varios de sus partidos y el lento crecimiento del resto (Cuadro 1). Otro indicador de este proceso está dado por el cambio en la relación entre los dos sexos, como se expresa en el descenso en los valores del índice de masculinidad (I M) para el 2001, que estaría indicando una mayor movilidad masculina.

En el último período censal, de los 23 partidos que integran la región del sudoeste, 7 han registrado una disminución en términos absolutos de la población, siendo el caso de Adolfo Alsina el más notorio, y en el resto predominan bajas tasas de crecimiento. Por el contrario, en cuanto a crecimiento relativo el caso más llamativo es el de Monte Hermoso que presenta un incremento de más del 55%. En este caso es interesante contrastar los valores del censo de hecho con los correspondientes a la residencia habitual (4457 habitantes), pues es muy probable que, en la diferencia entre ambos totales, incida de manera notoria la temporada en

que se llevó a cabo el censo con los desplazamientos de fin de semana de los residentes en la región, en especial de la ciudad de Bahía Blanca, que tienen segundas residencias en la localidad balnearia. Además, en este partido la actividad turística ha recibido un fuerte impulso en los últimos años que también puede estar registrado en esos resultados.

Los datos indican un crecimiento muy lento en general en el último período (Cuadro 2), ya que la mayoría de los partidos que registran un incremento en su población total presenta valores inferiores a 1%, excepto los casos de Saavedra y Monte Hermoso. Al desagregar los datos, se observa en esta región un pronunciado proceso de urbanización y en el análisis de la población en localidades, se encuentra una diversidad de situaciones, aunque los valores más bajos y negativos de la variación relativa intercensal 1980-2001 predominan en las localidades menores (aproximadamente, hasta 5000 habitantes). Sin embargo, los mayores porcentajes entre 1980 y 1991, así como los de centros más importantes entre 1991 y 2001, estarían indicando la redistribución de la población rural y su concentración en aquellos centros que disponen de mayores atractivos y más accesibles, como se evidencia en los cambios relativos de la población urbana y rural por partidos (Cuadros 3 y 4). En el conjunto, se destaca Bahía Blanca por su volumen de población y funciones, por lo que cumple el rol de centro regional. Del resto, Pedro Luro y Villalonga presentan un fuerte incremento, aunque corresponden a pequeñas localidades como es el caso, nuevamente, de Monte Hermoso. Respecto a la pérdida de población, los casos más notorios corresponden a Saavedra y Carhué.

Estos cambios en la dinámica de crecimiento y en la distribución espacial de la población están en relación con los cambios socio-económicos y tecnológicos ocurridos a partir de 1960 en el contexto del país y, en particular, con los ocurridos en la región, como se verá más adelante. A continuación se establecen algunas consideraciones respecto al proceso de desdoblamiento rural en la región, tomando como base estudios referidos al período 1960-1991.

Incidencia de cambios económicos y tecnológicos en la distribución espacial de la población regional

Según Gorenstein y Peri (op.cit.:330), la mecanización del agro pampeano durante los sesenta introduce nuevas formas de organización de la producción (“farmerización” y mecanización de ex arrendatarios) y continúa la expulsión de población hacia las áreas urbanas. En este proceso inciden dos tipos de movilidad, muy diferenciadas:

- Arrendatarios desalojados de sector agropecuario, que abandonan las zonas rurales para establecerse en grandes centros urbanos, que corresponden a flujos de emigración tradicional.
- Una proporción importante de pequeños y medianos productores capitalizados que trasladaría su residencia a ciudades de tamaño medio de la región, en tanto que los ex arrendatarios mecanizados, no poseedores de tierras (germen del contratista), preferirían las localidades más pequeñas.

A partir de la década de los sesenta, la creciente capitalización y modernización del agro pampeano incide en el proceso de urbanización y en el incremento de la movilidad de la población, agregando nuevas formas a la de la migración tradicional. Tomando como base la información sobre población rural y la población ocupada en la rama agropecuaria, la disminución que se registra en ambas variables y los cambios en el espacio productivo, llevan a las autoras a establecer las siguientes consideraciones para el área agrícola sur pampeana:

Se evidencian cambios importantes en la estructura urbana en la primera etapa de innovación tecnológica (1960-1970). El crecimiento urbano se da concentrado en unas pocas grandes ciudades, Bahía Blanca y Mar del Plata. Entre 1970 y 1980 continúa aumentando la importancia relativa de las ciudades mayores, a expensas de los centros de menor tamaño y

con el aporte de los emigrantes rurales. La importante reducción en la ocupación de la rama agropecuaria sería indicativa de la consolidación y difusión del proceso de tecnificación, así como se incrementan los contratistas, nuevo agente productivo que se gesta en el período anterior. También se incrementa la proporción de propietarios ausentistas (productores medianos), que no pueden responder a la demanda de capital requerida por las nuevas tecnologías (maquinarias de elevada potencia, semillas híbridas, fertilizantes, agroquímicos, etc.).

Además, las nuevas formas de producción promueven la localización de servicios especializados y la venta de productos vinculados a la actividad agropecuaria, que se localizan en los centros más importantes de la región, generando mayor actividad económica y creación de empleos (Bertoncello 1995:89). Como resultado de las transformaciones en el espacio regional, se destacan las agrocidades del interior que refuerzan sus funciones y las ciudades-puerto, entre ellas Bahía Blanca, dado que el proceso de agriculturización, y en especial el “boom oleaginoso”, incrementó su rol primario exportador.

“Desde esta perspectiva, las transformaciones del agro pampeano van más allá de la aplicación de un “paquete tecnológico” y la expansión de determinados cultivos y líneas de producción; significan, además, alteraciones en la dinámica de funcionamiento de ciertos centros urbanos del interior pampeano, que incorporan actividades de servicios (distribuidoras de semillas, fertilizantes, agroquímicos y agroalimentarias) que antes no existían, fortaleciendo su funcionalidad dentro del nuevo esquema productivo de la región pampeana.”(ibíd.:340).

M. Sili (2000) pone en evidencia el decrecimiento demográfico de pequeñas localidades (menos de 500 habitantes), entre 1970-1991, las que tienden a desaparecer al no contar con condiciones suficientes como para retener su población. Por otra parte, se encuentra la concentración progresiva en los centros de más de 3.000 habitantes, y en especial ciudades mayores a 10.000 habitantes, que cuentan con el atractivo de una mayor y diversificada dotación de servicios y actividades, de modo que constituyen los nuevos lugares de residencia de los agricultores migrantes.

La disminución de la población dispersa, en ese mismo período, se relaciona con una fuerte migración hacia las localidades más importantes, principalmente Pigüé y Puán, vinculada a dos tipos de movimientos: a) los agricultores que migran por quiebra o abandono de la actividad agropecuaria; b) los productores que se trasladaron a pueblos o ciudades en busca de mejor calidad de vida.

Sili distingue dos etapas en la movilidad desde las áreas agrícolas (ibíd.:63) , que hacen referencia a esta redistribución:

- Entre 1970 y 1980, el despoblamiento es más intenso en las zonas cercanas a los pueblos importantes, cuya dotación de servicios y de infraestructuras justifica el cambio de residencia, ya que la proximidad de estos permite al agricultor residir en el mismo y desplazarse cotidianamente a la explotación.

- Entre 1980 y 1991, los flujos mayores se observan desde las áreas rurales alejadas de los pueblos, sobre todo en las zonas marginales desde el punto de vista productivo o en los dominios de las grandes explotaciones agrícolas. El aislamiento y la falta de servicios en la zona obliga a los productores a abandonar la explotación y partir hacia los pueblos y ciudades.

Un aspecto que destaca Sili en el estudio es la dimensión social, económica y ambiental del despoblamiento rural. Las consecuencias para los casos en que los habitantes de un área no alcanzan el “umbral de despoblamiento rural”- cantidad mínima de población por debajo de la cual la organización social desaparece-, varían de acuerdo a las relaciones que se establecen con el lugar y lleva a plantear dos situaciones:

- La de los productores deslocalizados, que son aquellos para los cuales el espacio local tiene interés sólo desde el punto de vista productivo, en tanto desarrollan sus redes de relaciones económicas y sociales en centros importantes y alejados. Cuentan con recursos para la movilidad e inversiones productivas, por lo que sus actividades se encuentran altamente mecanizadas, y la mano de obra que necesitan la buscan en pueblos y ciudades alejados.
- Los productores pequeños y medianos, fuertemente ligados a la tierra y con escasez de recursos de todo tipo. Debido a su limitada movilidad, enfrentan importantes problemas para el desarrollo de las actividades productivas y sociales. Su situación es cada vez más marginal, a causa del proceso de despoblamiento y a la falta de posibilidades de desarrollo en el espacio rural. Lo local y su relación con la tierra son la base de sus vidas y de sus actividades productivas, sociales y culturales. (ibíd.:68).

“Todos estos elementos contribuyen a que los agricultores que deben permanecer en el campo sean cada vez más marginalizados, sea desde el punto de vista social (ya que no existen las relaciones necesarias para mantener la trama social rural), sea desde el punto de vista de la calidad de vida(debido a que el aislamiento y las bajas densidades hacen imposible el mantenimiento de servicios y equipamientos públicos) o finalmente desde el punto de vista productivo (ya que la ausencia de otros productores limita la capacidad productiva local, impidiendo el diálogo técnico, el préstamo de herramientas y la ayuda mutua en trabajos agrícolas).”(ibíd.:71).

Esta situación, que afecta a un número importante de áreas rurales en los partidos del sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, es una condición limitante fundamental para generar procesos de cambio socioeconómico y en la calidad de vida de sus pobladores.

Reflexiones finales

Como resumen de lo expuesto pueden destacarse tres aspectos de importancia. En primer lugar, la tendencia a la distribución de la población en el Sudoeste Bonaerense mantiene el patrón evidenciado a nivel nacional que es altamente concentrado, tanto en relación a su disposición espacial como a su forma de asentamiento. En segundo lugar, se observa un predominio de tasas de crecimiento de la población rural muy bajas o negativas, lo que indica un fortalecimiento de la concentración y el efecto de la emigración. En algunos casos incide en estos resultados la reclasificación de áreas, pues ella afecta a una proporción importante de la población rural anterior. Finalmente, la ciudad de Bahía Blanca mantiene y refuerza su rol de centro de regional que se genera en la prestación de un amplio conjunto de servicios urbanos especializados, en particular educación y salud, así como en la jerarquización de las actividades económicas que tienen su principal componente en el complejo portuario-industrial, de relevancia nacional e internacional.

El caso del Sudoeste Bonaerense pone de manifiesto los procesos de despoblamiento rural en un contexto de cambios económicos y tecnológicos. Los cambios observados se consolidarán en la medida en que se fortalezcan las economías regionales, en especial mediante una diversificación de sus estructuras productivas. En la última década, la actividad turística ha desempeñado un rol importante en el mercado laboral de varias áreas, de las que se destacan las que cuentan con centros que contienen mayor cantidad de atractivos turísticos y las articulaciones que se están generando para la conformación de focos/corredores turísticos complementarios.

Además, para comprender las causas de la movilidad de la población es preciso un análisis más profundo, con el objeto de identificar los factores de expulsión y atracción que están actuando, así como establecer las características de los migrantes. En las posibilidades de ordenamiento territorial y de desarrollo local, los aspectos sociodemográficos adquieren destacada relevancia en la formulación de acciones estratégicas.

Por otra parte, el interés de la investigación está orientado al estudio de la incidencia de la movilidad, en sus distintas modalidades, en la ocupación territorial de las áreas, que tienen su origen en causas diversas como las segundas residencias, los estudios de nivel superior y la oferta de centros médicos de alta complejidad, a lo que se agrega la prestación de servicios especializados vinculados a la educación, a las actividades agrícola-ganaderas, comerciales y otros servicios. En particular, en el caso de la ciudad de Bahía Blanca se considera que estos desplazamientos, en primera instancia temporales motivados en los estudios superiores, se transforman en gran parte de los egresados en residencia permanente, debido a las mayores oportunidades en el mercado laboral bahiense, comparadas con las que se ofrecen en sus lugares de origen.

Bibliografía

- Bertoncello, Rodolfo (1995), “La movilidad territorial de la población: notas para la reflexión”, En H. Senado de la Nación, II Jornadas Argentinas de Estudios de la Población (AEPA). Buenos Aires, Secretaría Parlamentaria, Dirección de Publicaciones. p. 81-92
- CELADE (1997), Población, descentralización y desarrollo local: una perspectiva sociodemográfica, CEPAL, Santiago de Chile. LC/DEM/R.270 Serie B N°116.
- Courgeau, D. (1988) Méthodes de mesure de la mobilité spatiale, Editions de L’Institut National D’Etudes Démographiques, Paris.
- Domenach, H., Picouet, M. (1996), Las migraciones, U.N. de Córdoba, D.N. de Publicaciones, Córdoba,.
- Domenach, H., Quesnel, A. (1996), “Globalización de la economía y nuevas formas de movilidad espacial: consideraciones metodológicas”, en Celton, D. (coord.), Migración, integración regional y transformación productiva, U. N. de Córdoba, Córdoba.
- Kloster, Elba (2003/2004): “Consideraciones teóricas y metodológicas sobre la movilidad territorial de la población y tendencias recientes de la misma en el norte de la Patagonia”. Reflexiones Geográficas, N 11, p. 239-248.
- Giusti, A., Calvelo, L. (1999), “En busca de una medición de la reversibilidad”, en Celton, Domenach, Giusti (eds.), Migraciones y Procesos de Integración Regional, II Congreso Europeo de Latinoamericanistas-UNC-UBA, Córdoba, p.19-36.
- Gatto, F., Cetrángolo, O. (2003), Dinámica productiva provincial a fines de los noventa., CEPAL, Serie Estudios y Perspectivas, N° 14, Santiago de Chile.
- Gorenstein, S., Peri, G. (1990), “Cambios tecnológicos recientes en la Pampa Húmeda Argentina: ¿modifican la dinámica de sus áreas rural-urbanas?”, en Albuquerque et al. (ed.), Revolución Tecnológica y Reestructuración Productiva: Impactos y desafíos territoriales, ILPES/ONU – IEU/PUC – Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- Informe sobre Desarrollo Humano en la Provincia de Buenos Aires 2003. “El interior bonaerense: arraigo y pertenencia. Fundación Banco de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Joye, D., Bassand, M. et Schuler, M. (1991), “La diversité des mobilités”. *Espaces et sociétés*, 54-55 p.35-49.
- Lattes, Alfredo (1998), “La redistribución interprovincial de la población de la Argentina y sus componentes demográficos entre 1960 y 1991”. En H. Senado de la Nación, III Jornadas Argentinas de Estudios de la Población (AEPA), p. 675-688. Buenos Aires, Secretaría Parlamentaria, Dirección de Publicaciones.
- Lattes, Alfredo, Sana, Mariano (1992), “Los nuevos patrones de la redistribución de la población en la Argentina”. En 1er. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires, ASET.

- Lucero, Patricia (2003), "Nuevos patrones de distribución de la población en la Argentina al final del Siglo XX". Revista Universitaria de Geografía, Vol.12, N 1y 2, p.23-42.
- Rodríguez V., Jorge (2002), Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas. CEPAL, Serie Población y Desarrollo N° 32, LC/L.1831-P, Santiago de Chile.
- Sana, Mariano (1995), "La desconcentración de la población en Argentina entre 1960 y 1991". En H. Senado de la Nación, II Jornadas Argentinas de Estudios de la Población (AEPA). Buenos Aires, Secretaría Parlamentaria, Dirección de Publicaciones. p. 117-132
- Santos, Miton (1996), A natureza do espaço. Técnica e Tempo. Razão e Emoção. Hucitec, São Paulo.
- Sili, M. (2000), Los espacios de la Crisis Rural. Geografía de una Pampa Olvidada. EdiUns, Bahía Blanca.
- Sili, Marcelo (2003): "Pueblo chico, infierno grande". Revista Universitaria de Geografía, Vol.12, N 1y 2, p.59-79
- Simmons, A. (1994), "Territorial Mobility and Time-Space Collapse in the Late 20th Century", en Seminario Distribución y Movilidad Territorial de la Población y Desarrollo Humano, Fundación Bariloche-CENEP-P. A. en Población de América Latina, Bariloche, 4 al 7 de mayo.
- Vapñarsky, César, Gorojovsky, Néstor (1990), El crecimiento urbano en la Argentina. IIED-Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- Vapñarsky, César (1993), "Crecimiento migratorio diferencial de las 55 mayores ciudades argentinas en décadas recientes". Ponencia presentada en II Jornadas Argentinas de Estudios de Población. AEPA, Buenos Aires, 4 al 6 de agosto.
- Vapñarsky, César (1995), "Primacia y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950". En Desarrollo Económico, vol. 35, N° 138 (julio-setiembre).

**CUADRO 1 SUDOESTE BONAERENSE
POBLACION TOTAL E INDICE DE MASCULINIDAD. 1980-2001**

	1980		1991		2001	
	Población total	I M	Población total	I M	Población total	I M
Adolfo Alsina	19.485	103,4	18.077	100,1	16.245	98,4
A. Gonzáles Chaves	12.808	101,3	12.747	100,3	12.037	96,4
Bahía Blanca	234.047	93,4	272.191	92,5	284.776	92,6
Benito Juárez	20.847	103,4	20.350	99,1	19.443	96,6
Cnl M. L. Rosales	59.858	129,3	59.543	107,0	60.892	98,7
Cnl Dorrego	18.667	103,1	17.741	97,1	16.522	95,6
Cnl Pringles	22.068	100,2	22.905	98,9	23.794	97,8
Cnl Suárez	32.354	101,2	35.710	99,8	36.828	97,2
Daireaux	13.716	104,5	14.694	101,1	15.857	98,1
Gral La Madrid	10.593	107,6	10.641	104,1	10.984	102,0
Guaminí	12.210	107,1	12.284	102,6	11.257	101,8
Laprida	9.066	104,5	9.322	99,2	9.683	95,3
Monte Hermoso	3.122	107,6	3.605	108,0	5.602	103,4
Patagones	24.136	105,3	27.469	105,8	27.938	99,0
Pellegrini	12.506	107,8	5.797	105,3	6.030	103,6
Puán	18.485	106,6	17.617	100,7	16.381	98,8
Saavedra	18.312	104,7	19.407	98,8	19.751	95,0
Salliqueló	7.207	103,3	8.445	101,5	8.682	96,7
Tornquist	10.062	112,1	10.742	108,4	11.759	100,9
Tres Arroyos	54.329	96,7	56.679	93,7	57.244	94,1
Tres Lomas	(b)	(b)	7.596	103,5	7.439	99,9
Villarino	21.735	113,5	24.427	111,5	26.517	103,7
Total	635.613		687.989		705.625	

(a) I M Índice de Masculinidad: Indica la cantidad de varones por cada cien mujeres

(b) En 1986 se crea Partido de Tres Lomas, área que pertenecía al Partido de Pellegrini

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 1980 , 1991 y 2001.

CUADRO 2 SUDOESTE BONAERENSE
VARIACION INTERCENSAL Y TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL 1980-2001

PARTIDO	Variación Intercensal en %		Tasa de crecimiento medio anual %	
	1980-1991	1991-2001	1980-1991	1991-2001
Adolfo Alsina	-7,23	-11,73	-0,71	-1,20
A. Gonzales Chaves	-0,48	-6,12	-0,05	-0,61
Bahía Blanca	16,30	4,45	1,43	0,42
Benito Juárez	-2,38	-4,82	-0,23	-0,47
Cnl M. L. Rosales	-0,53	2,24	-0,05	0,21
Cnl Dorrego	-4,96	-7,17	-0,48	-0,71
Cnl Pringles	3,79	3,75	0,35	0,35
Cnl Suárez	10,37	2,17	0,93	0,21
Daireaux	7,13	7,68	0,65	0,71
Gral La Madrid	0,45	3,05	0,04	0,29
Guaminí	0,61	-8,18	0,06	-0,82
Laprida	2,82	3,14	0,26	0,30
Monte Hermoso	15,47	55,42	1,36	4,23
Patagones	13,81	1,06	1,22	0,10
Pellegrini	(a)	3,31	(a)	0,31
Puán	-4,70	-3,77	-0,46	-0,37
Saavedra	5,98	1,77	0,55	0,17
Salliqueló	17,18	1,79	1,5	0,17
Tornquist	6,76	8,79	0,62	0,81
Tres Arroyos	4,33	0,76	0,4	0,07
Tres Lomas	(a)	-2,47	(a)	-0,24
Villarino	12,39	8,23	1,11	0,76
Total	8,24	2,35	0,75	0,22

(a) En 1986 se crea Partido de Tres Lomas, área que pertenecía al Partido de Pellegrini

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 1980, 1991 y 2001

CUADRO 3 SUDOESTE BONAERENSE: POBLACIÓN URBANA Y RURAL. 1980-2001

Partido		Distribución relativa %			Variación Relativa %	
		1980	1991	2001	1980-91	1991-2001
A. Alsina	Pob. Urbana	54,3	64,1	67,7	9,5	-6,7
	Pob. Rural	45,7	35,9	32,3	-27,1	-20,6
A. Gonzales Chaves	Pob. Urbana	67,0	68,6	71,4	1,9	-2,3
	Pob. Rural	33,0	31,4	28,6	-5,3	-14,5
Bahía Blanca	Pob. Urbana	97,8	98,5	98,7	17,1	4,7
	Pob. Rural	2,2	1,5	1,3	-20,7	-12,5
Benito Juárez	Pob. Urbana	72,7	77,2	71,7	3,7	-11,7
	Pob. Rural	27,3	22,8	28,3	-18,6	18,5
Cnl M. L. Rosales	Pob. Urbana	93,7	94,8	94,1	0,6	1,5
	Pob. Rural	6,3	5,2	5,9	-16,9	15,6
Cnl Dorrego	Pob. Urbana	68,1	76,4	70,4	6,6	-14,5
	Pob. Rural	31,9	23,6	29,6	-29,7	16,4
Cnl Pringles	Pob. Urbana	75,6	79,9	86,5	9,7	12,4
	Pob. Rural	24,4	20,1	13,5	-14,4	-30,5
Cnl Suárez	Pob. Urbana	66,7	77,8	80,6	28,8	5,8
	Pob. Rural	33,3	22,2	19,4	-26,5	-10,4
Daireaux	Pob. Urbana	59,9	66,9	69,0	19,6	11,1
	Pob. Rural	40,1	33,1	31,0	-11,5	0,8
Gral La Madrid	Pob. Urbana	48,6	65,3	72,3	34,8	14,2
	Pob. Rural	51,4	34,7	27,7	-32,0	-17,9
Guamini	Pob. Urbana	49,9	54,2	60,6	9,3	2,6
	Pob. Rural	50,1	45,8	39,4	-8,0	-21,0
Laprida	Pob. Urbana	72,3	79,7	84,2	13,4	9,0
	Pob Rural	27,7	20,3	15,8	-24,8	-19,8
Monte Hermoso	Pob. Urbana	92,4	97,5	96,3	21,8	53,5
	Pob. Rural	7,6	2,5	3,7	-61,4	130,8
Patagones	Pob. Urbana	58,4	71,8	78,4	40,0	10,3
	Pob. Rural	41,6	28,2	21,6	-22,9	-22,6
Pellegrini (*)	Pob. Urbana	74,7	78,9	83,4	(*)	9,2
	Pob. Rural	25,3	21,1	16,6	(*)	-18,6
Puán	Pob. Urbana	50,9	67,1	59,5	25,6	-14,6
	Pob. Rural	49,1	32,9	40,5	-36,1	18,3
Saavedra	Pob. Urbana	72,3	76,6	80,8	12,4	7,3
	Pob. Rural	27,7	23,4	19,2	-10,7	-16,5
Salliqueló	Pob. Urbana	76,3	83,0	86,5	27,5	6,1
	Pob. Rural	23,7	17,0	13,5	-15,8	-19,4
Tornquist	Pob. Urbana	46,7	52,5	51,4	19,9	6,7
	Pob. Rural	53,3	47,5	48,6	-4,7	11,1
Tres Arroyos	Pob. Urbana	80,3	83,1	84,2	8,0	2,0
	Pob. Rural	19,7	16,9	15,8	-10,8	-5,4
Tres Lomas	Pob. Urbana	(*)	84,5	89,8	(*)	3,7
	Pob. Rural	(*)	15,5	10,2	(*)	-36,1
Villarino	Pob. Urbana	49,7	51,7	61,5	16,9	28,7
	Pob. Rural	50,3	48,3	38,5	7,9	-13,7

(*) En 1986 se creó el Partido de Tres Lomas

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, Resultados provisionales

CUADRO 4 LOCALIDADES DEL SUDOESTE BONAERENSE. 1980-2001

Localidad	Partido	Año			Variación Intercensal	
		Población total			%	
		1980	1991	2001	1980-1991	1991-2001
Bahía Blanca	Bahía Blanca	223.818	260.096	272.176	16,21	4,64
Punta Alta	Cnl M L. Rosales	56.108	56.427	57.277	0,57	1,51
Tres Arroyos	Tres Arroyos	41.265	44.923	45.906	8,86	2,19
Cnl Suárez	Cnl Suárez	17.097	20.726	22.311	21,23	7,65
Cnl Pringles	Cnl Pringles	16.691	18.303	20.568	9,66	12,38
C. de Patagones	Patagones	14.096	17.075	18.065	21,13	5,80
Pigüé	Pigüé	10.819	12.627	13.889	16,71	9,99
Benito Juárez	Benito Juárez	11.893	13.245	13.883	11,37	4,82
Cnl Dorrego	Cnl Dorrego	10.653	11.418	11.598	7,18	1,58
Daireaux	Daireaux	8.220	9.830	10.918	19,59	11,07
A.Gonzales Chaves	A. Gonzales Chaves	8.585	8.748	8.549	1,90	-2,27
Laprida	Laprida	6.553	7.431	8.099	13,40	8,99
Gral La Madrid	Gral La Madrid	5.153	6.944	7.930	34,76	14,20
Carhué	A. Alsina	7.717	8.545	7.788	10,73	-8,86
Salliqueló	Salliqueló	5.497	7.006	7.436	27,45	6,14
Tres Lomas	Tres Lomas	5.407	6.416	6.654	18,66	3,71
Pedro Luro	Villarino	3.194	4.205	6.624	31,65	57,53
Gral D Cerri	Bahía Blanca	5.065	5.789	6.428	14,29	11,04
Tornquist	Tornquist	4.701	5.635	6.010	19,87	6,65
Monte Hermoso	Monte Hermoso	2.886	3.514	5.393	21,76	53,47
Médanos	Villarino	4.603	4.755	5.386	3,30	13,27
Darregueira	Puán	5.519	5.388	5.383	-2,37	-0,09
Pellegrini	Pellegrini	3.939	4.572	4.992	16,07	9,19
Huanguelén		4.604	5.072	4.955	10,17	-2,31
Huanguelén	Cnl Suárez	4.486	4.968	4.955	10,74	-0,26
Huanguelén	Guaminí	118	104	n/d	-11,86	n/d
Puán	Puán	3.889	4.380	4.704	12,63	7,40
Mr Buratovich	Villarino	3.003	3.663	4.237	21,98	15,67
Casbas	Guaminí	3.329	3.926	4.104	17,93	4,53
Villalonga	Patagones	1.745	2.657	3.708	52,26	39,56
Rivera	A. Alsina	2.863	3.036	3.013	6,04	-0,76
Guaminí	Guaminí	2.765	2.733	2.730	-1,16	-0,11
Orense	Tres Arroyos	2.340	2.188	2.156	-6,50	-1,46
San José	Cnl Suárez	1.939	2.096	2.127	8,10	1,48
Cabildo	Bahía Blanca	1.894	2.212	2.125	16,79	-3,93
Saavedra	Saavedra	2.420	2.248	2.078	-7,11	-7,56
Villa Cacique *	Benito Juárez	3.269	2.475		-24,29	
Oriente*	Coronel Dorrego	2.064	2.140		3,68	
Villa Iris*	Puán	1.187	2.048		72,54	
Stroeder*	Patagones	1.763	1.968		11,63	

* No se encuentran entre las localidades urbanas que es la información disponible para 2001, por lo que se estima un descenso en su población o un escaso crecimiento en el caso de Stroeder.

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda 1980, 1991 y 2001.